

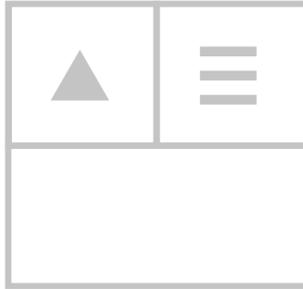


	
<p>PUBLISHERS <b>CHILE</b> FRANKFURTER BUCHMESSE 2021</p>	

VLP AGENCY

CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER





## INTRODUCCIÓN



Para definir Chile, incluso desde su origen, hay muchas voces. Algunas dicen que su nombre viene del ave trile (*Xanthornus cayenensis*) que al pasar canta "thrile", lo que luego derivó a Chile. Otros aseguran que nace del vocablo quechua "chiri", que significa frío o nieve, como la alta cordillera de los Andes que lo cruza de norte a sur, o como los glaciares cristalinos. Sin embargo la definición más aceptada vendría de la palabra aymara "chilli" que tiene dos significados: "el confín del mundo" y "el lugar más hondo de la tierra". Desde el fondo, desde lo más hondo tanto del alma como del mundo es que la literatura chilena se ha posicionado como un referente latinoamericano, partiendo por la poesía de los nóbeles Gabriela Mistral y Pablo Neruda, y siguiendo por los cambios sociales que hemos vivido las últimas décadas que han nutrido la inspiración.

Porque sea cual fuese el momento cronológico, Chile siempre ha escrito su propia historia. Ayer y hoy lo hace desde lo editorial con valor estético, simbólico, cultural o político y mañana lo hará terminando de escribir una nueva Constitución. Una Constitución en que hay consenso en consagrar el respeto al medio ambiente, de sus tradiciones originarias y patrimoniales, y la participación ciudadana desde la infinita diversidad de sus habitantes. Por esto es que la literatura es tan partícipe de este proceso, porque son las editoriales chilenas las que vienen escribiendo hace tiempo sobre estas temáticas y redefiniendo, desde la palabra, el nuevo Chile.

La literatura en lo más hondo del mundo ha experimentado una explosión de tintas escritoras e ilustradoras que llenan al complejo enjambre de las editoriales. Según la agencia de ISBN Chile y la Cámara Chilena del Libro, entre el 2000 y 2012 se inscribieron más de 50 mil libros en el país, de los que 13 mil corresponden a la definición de libro entregada por la Unesco. Y no se detienen ahí. Entre 2015 y 2020 se registraron más de 45 mil libros y 979 agentes editoriales. En 2020 nuestro país al sur de América celebró un incremento del 27.4% en la publicación de libros respecto al año anterior.

En este ecosistema, además, la convivencia del libro digital y de papel es formidable. Mientras las editoriales universitarias y académicas operan con éxito el libro en digital, también están las que mezclan papel y digital instalando temas especializados con un diseño atrevido y aquellas que entregan diversión, comprensión y aventuras a los niños y niñas en formatos de materiales innovadores que privilegian la experiencia de la lectura en físico. Y es que las 10 editoriales que han llegado a la Feria del Libro de Frankfurt, a la luz de la coordinación entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, a través del Consejo Nacional del Libro y la Lectura y el Ministerio de Relaciones Exteriores a través de ProChile, son la punta del iceberg de una talentosa industria literaria cimentada en Chile, que hoy busca la internacionalización de sus catálogos.



ENTREVISTA



## ENTREVISTA

## VLP AGENCY

VIVIAN LAVÍN

[www.vlp.agency](http://www.vlp.agency) / [@vlp.literaryagency](https://twitter.com/vlp.literaryagency)

Los diálogos entre continentes son la especialidad de esta agencia literaria, que tiene por convicción el liberar el conocimiento y la literatura, insistiendo en que no tiene sentido que el saber se encuentre entre cuatro paredes y lejos de la sociedad. Sobre ello hablamos con Vivian Lavín, periodista de la Universidad Gabriela Mistral quien se considera una “vendedora de libros viajera” al servicio de la exportación de las letras de Chile y Latinoamérica.



**ENTREVISTA**  
VLP AGENCY

### ¿Cómo es trabajar con la diversidad de autores con los que ustedes trabajan?

La verdad es que el grueso de la agencia son autores chilenos. Lo interesante es que son autores chilenos de muchos géneros. Yo represento a autores infantiles, juveniles, de narrativa gráfica, ilustradores, también de distintos registros y editoriales también con distintos registros. Chile en este minuto está produciendo a un nivel muy alto, de verdad que los comentarios que recibo es que se sorprenden con los catálogos. Yo manejo cuatro catálogos y se sorprenden de la calidad y que tengamos una oferta exportable tan sólida, tan robusta.

### VLP Agency es un nexo cultural que en este momento está exportando al Asia-Pacífico, uno de sus fuertes ¿En qué te fijas para reconocer qué obras tienen el potencial para cumplir esta tarea?

La verdad es que al principio yo pensaba que era más así "qué es lo que le podría gustar al mercado asiático, al Chino", pero la verdad es que tanto para Asia como para Europa, o cualquier otro país, aquí lo importante es encontrar editoriales que tengan esa sensibilidad, ese registro, lo que se llama "hacer el matching". Eso es lo primordial, porque de verdad que me he sorprendido con editoriales coreanas o españolas que el mismo libro calza perfectamente en esos mercados, o en Francia. Entonces, por ejemplo, la venta de "Juan Valiente" que es una historia netamente chilena, estamos hablando de un esclavo primero que después fue capitán de Pedro de Valdivia, esto es una novela gráfica hermosa de Liberalia, y fue adquirida por Francia, y ahora tengo interés en España, entonces tú dices, pero cómo si es algo tan chileno. Claro, chileno, pero también habla de toda la migración africana a América Latina que es de interés de los franceses, de los españoles por Pedro de Valdivia o un libro una novela gráfica como "Hijo

de Ladrón", que es una novela gráfica, que la vendimos a Brasil, pero en este caso uno dice "pero por qué le interesa a ese editor brasileño". Le interesa porque esa novela gráfica, imagínate 100 años ya creo que lleva, es de principios del siglo XX, y lo que pasa es que el editor brasileño es anarquista o tiene una mirada anarquista, entonces fantástico, cae redondita. Acá lo que más se trata es de encontrar ese editor perfecto para los libros por lo que representan los autores, etc.

### La internacionalización de VLP Agency es un ejemplo a nivel chileno e incluso latinoamericano de cómo se exporta la cultura y sigue escalando nuevos territorios ¿Cuáles son los objetivos más próximos que tienen como agencia?

Cuando uno mira de manera retrospectiva uno piensa que de verdad que se han logrado cosas, se han logrado exportar libros maravillosos, importantes para nosotros, para nuestra cultura, para pequeños editores que están viendo como sus libros se están traduciendo y publicando en territorios impensados. Pero la verdad es que este es un negocio todavía bastante artesanal. Yo a lo que aspiro básicamente es lograr una mayor sostenibilidad en el tiempo, este es un negocio que varía mucho, la pandemia nos pegó muy fuerte a nosotros los que vivimos a este lado del mundo, porque a diferencia de los europeos, que ellos siguieron comerciando de manera hiperactiva, nosotros nos quedamos un poquito afuera. Justamente nosotros nacimos apenas un año antes de la pandemia y ese año era muy importante porque íbamos a ir a Corea y a China de nuevo, nos habíamos ganado proyectos e iban a pasar muchas cosas. Entonces, como que nos detuvimos un poco ahí, pero yo a lo que más aspiro es poder entender mejor y buscar mejores maneras para poder insertar los libros, encontrar esas editoriales a las que les interese el trabajo que yo represento.



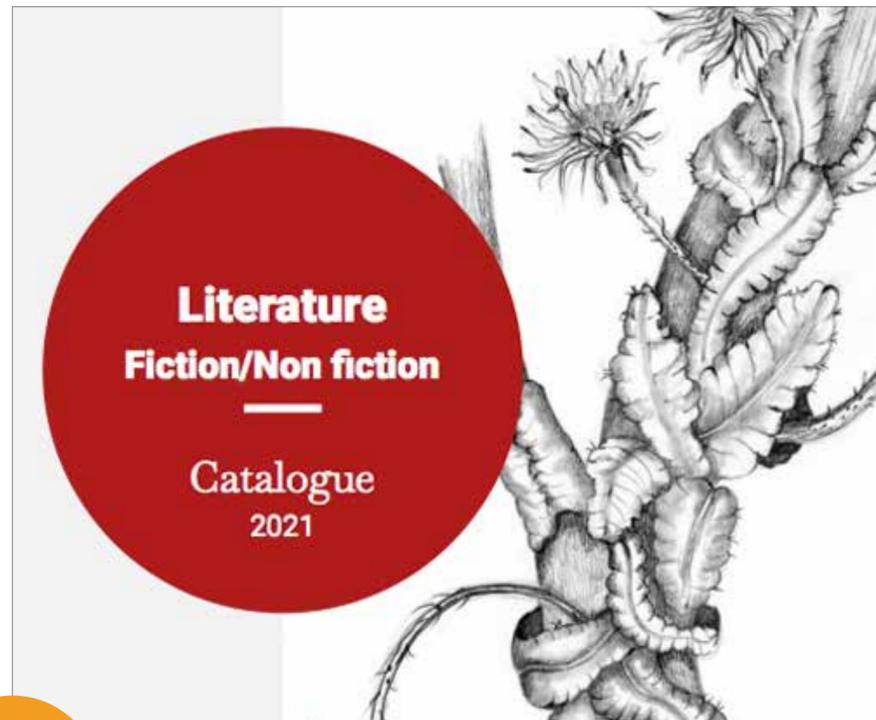
CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER

## VLP AGENCY

Ya van decenas de firmas y autores que acuden a VLP Agency para hacerse parte. Y esto no es sólo muestra del excelente trabajo de internacionalización que han realizado, haciendo dialogar a distintos continentes. Sino que también da cuenta de la necesidad y urgencia de profesionalización que requiere la industria editorial chilena. Para su directora, Vivian Lavín, no hay sentido ni razón para que el conocimiento se quede dentro de cuatro paredes, encerrado, juntando polvo. Por ello la agencia, que cuenta con ilustradores y editoriales de Chile, Perú, Uruguay, Colombia y España, se empecina en lograr la conquista de los territorios más lejanos del planeta para ampliar los horizontes de la lectura.



ISBN 978-956-09410-0-8



LITERATURA. Ficción y No Ficción  
Catálogo  
Año 2021

Un nutrido catálogo de literatura es de las fortalezas que posee esta agencia. Acá nos encontramos con "Las Marías", "Nadar a oscuras", "Hasta ya no ir y otros textos", "Una vida encantadora", "La hija de Inés", "Coyhai-queer", "Allegados", "Víctor 1907", "Capello", "Demonios vagos", "Foto de portada y otros cuentos", "Tony ninguno", "La colección de los tulipanes negros", "La traición de Borgues", "Dibujos de Hiroshima" y "Yo no era feminista", sólo por nombrar algunos de los 26 libros de literatura con los que viaja VLP Agency para expandir por los estantes literarios del mundo.

ISBN 978-956-3247-49-7



NIÑOS Y ADOLESCENTES. No Ficción  
Catálogo  
Año 2021

Una selección exquisita de 10 títulos que pueden leerse desde los 3 a los 10 años, que incluyen "Viaje Natural", "¿Estamos solos en el universo?", "Todos somos arquitectos", "¡Fiesta! Cómo se celebra en América", "Amor animal, una loca conquista", "Julio Gálvez y la piedra Huamanga", "Tablas de Sarwa", "Cuando grande quiero ser", "Juguemos a saludarnos" y "De los pies a la cabeza". Aquí la educación, la comprensión del entorno y la consciencia del ser son el corazón.

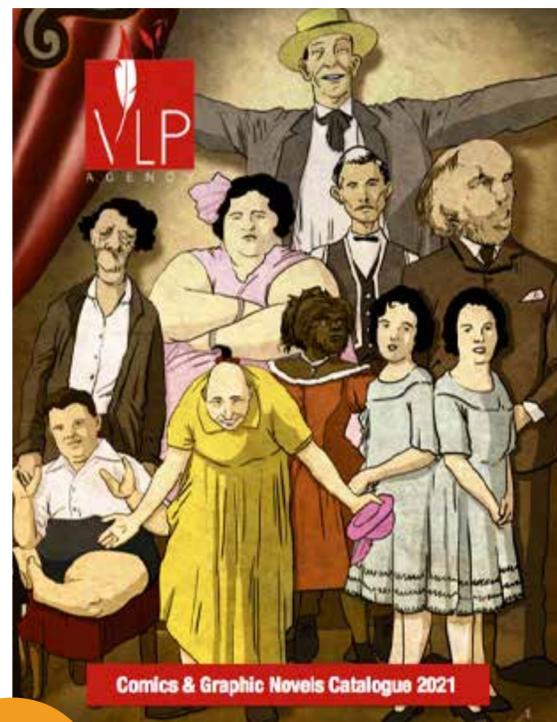
ISBN n/a



NIÑOS Y ADOLESCENTES. Ficción  
Catálogo  
Año 2021

Un catálogo no solamente seleccionado de una bella manera, sino que dividido en momentos cruciales para las infancias. VLP Agency ordena esta enorme biblioteca en Niños pequeños -con 6 textos-, Niños de 4 a 5 años -con 15 libros-, Niños de 6 a 8 años - con 16 obras-, Niños de 9 a 11 años -con 11 títulos y Jóvenes adultos, de los 12 años en adelante y con 6 creaciones.

ISBN 956-362-7-199



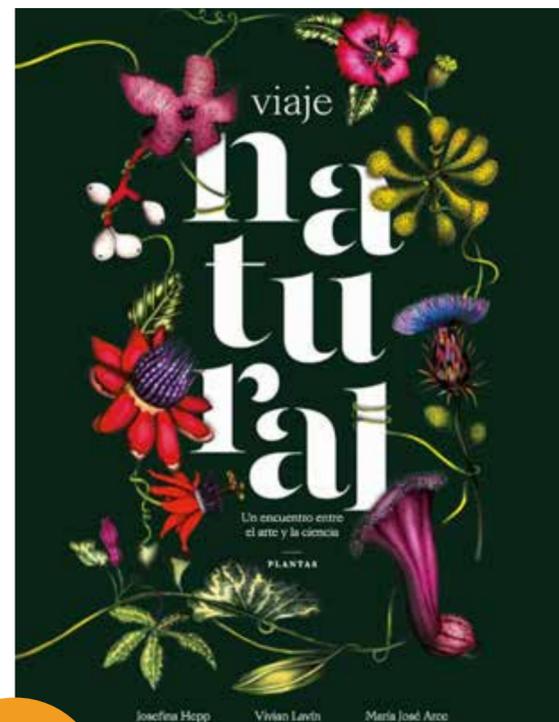
## CÓMICS E ILUSTRADOS

Catálogo

Año 2021

La amplitud de los libros gráficos y cómics permiten que el catálogo de este ítem sea enorme, lleno de colores, vida y contenido. Se divide en nueve títulos para niños, ocho de mujeres, nueve novelas gráficas, y cuatro ejemplares que aluden a la historia reciente chilena en imágenes. Una colección recomendada.

ISBN 978-956-09535-0-6



## VIAJE NATURAL

Autoría. Josefina Hepp, Vivian Lavín, María José Arce

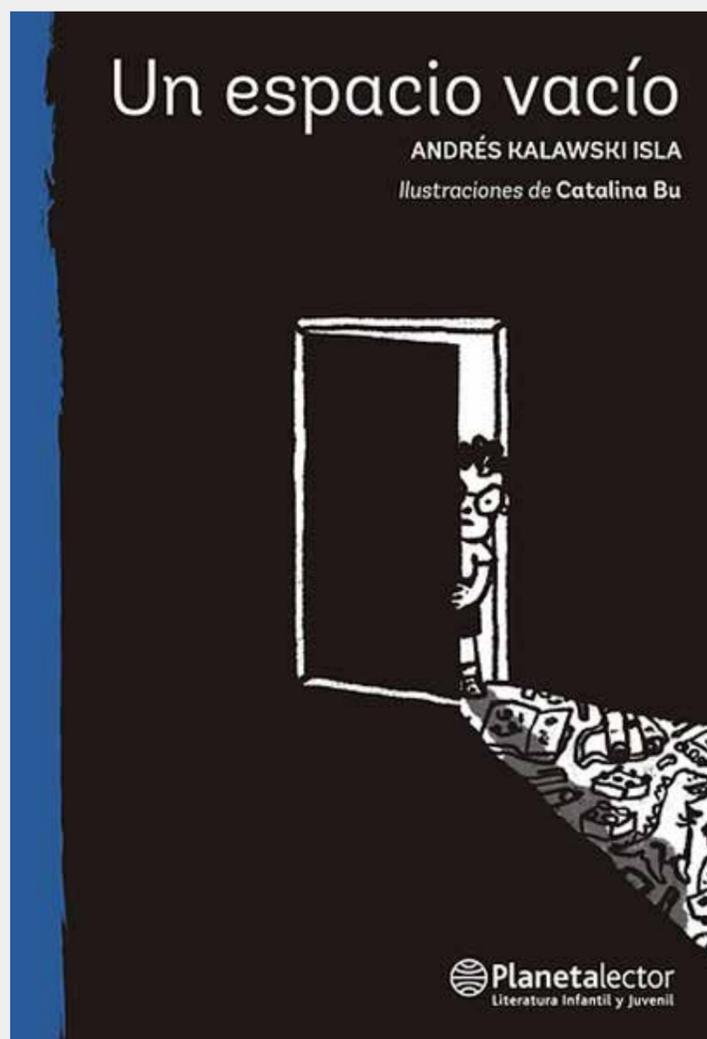
Género.

Año 2021

Este libro busca eliminar la antigua tensión entre el arte y la ciencia, para así acercarnos a las formas y colores de la naturaleza con asombro y sin distraernos de nuestra tarea principal: aprender de ella y escuchar su llamado en medio de la crisis climática. La ilustración botánica es el arte que nos permite adentrarnos en el mundo de las plantas a través de nuestros sentidos. Pero también es un registro científico que proporciona a los botánicos y eruditos representaciones sutiles y precisas que ninguna tecnología o dispositivo puede reproducir.



EXTRACTOS



## UN ESPACIO VACÍO

Autoría. Andrés Kalawski

Ilustraciones. Catalina Bu

Género. Ficción

60 páginas

ISBN 978-956-3601-19-0

Querido diario:

Esto es lo primero que estoy escribiendo. Nunca había tenido un diario de vida, pero parece que siempre hay que empezar poniendo eso: "Querido diario". Parece que también hay que poner qué día es, pero yo nunca sé qué día es. Cada vez que me despierto, quiero que sea sábado, que es el día que más me gusta, pero casi nunca le achunto.

Antes trataba de contestar cuando en el colegio preguntaban "¿qué día es?". Me pasaba la tarde memorizando "lunes, lunes, lunes" (y movía rápido la cabeza para hablarme al oído a mí mismo), pero, cuando respondía, me decían que no, que era otro día, que ya no era lunes. Así que dejé de tratar.

Querido diario:

La vez pasada que me puse a escribir se me olvidó poner lo que había pensado, que es esto: empecé este diario porque en esta casa pasan cosas muy raras. Acá mi mamá vivía cuando era chica. Hasta hace poco yo vivía en otra parte, pero ahora vivo aquí. Esta casa tiene patio y tengo una pieza para mí.

Es grande y las ventanas quedan muy arriba y no cierran bien. En toda la casa hay una luz que nunca antes había visto. ¿Habrá alguna forma de capturar la luz de un lugar y guardarla? Ojalá se pudiera tener a la luz como mascota.

También hay un patio y en el patio unas tablas tiradas en el suelo, con pintura que se sale a pedazos.

Voy a salir a jugar.

No aguanto más que mi mamá me rete porque mi pieza está desordenada. Yo dejo guardado todo siempre. Más encima, cuando le digo que yo no fui, mi mamá dice que no le gusta que yo sea mentiroso y se pone a llorar. Me da rabia y me da pena.

Ahora vivimos en esta casa. Mi mamá dice que tengo que acostumbrarme, que tengo que aprovechar el patio. Que aquí tengo más espacio y pieza para mí solo, pero que no hay que desordenar. También dice que es normal que eche de menos a mis amigos del edificio, pero que no puede aguantar que haga pataletas y que esto es difícil para todos.

Le dije a mi mamá que no desordené mi pieza pero no me creyó. Eso ya lo había escrito, pero es importante y las cosas importantes hay que repetir las.

Es verdad que mis cosas están todas desparramadas ahora, pero estoy seguro de que las había dejado en su lugar. Aunque a lo mejor mi mamá tiene razón y me pasa como con los días de la semana. A lo mejor desordeno y después se me olvida.

Voy a tener que vigilar me.

Con la rabia y la pena se me olvidó poner “querido diario”, querido diario, pero en los diarios no hay que borrar ni corregir nada, porque son para la posteridad, para cuando sea grande y todo se me haya olvidado. “Posteridad” es una palabra nueva, quiere decir “el después”. Trato de coleccionar palabras nuevas, pero varias veces se me confunden y me da vergüenza usarlas mal. Por ejemplo, cuando era más chico pedía que me dieran “una puñalada de cereal” en vez de “un puñado”. Ahora pido que me den en “un pocillo”.

Un diario de vida se escribe para la posteridad. Aunque, si cuando sea grande se me olvida todo

de cuando soy chico, ¿cómo me voy a acordar de que escribí un diario para acordarme?  
Voy a pensar en eso mientras me vigilo.

Querido diario:

Últimamente no he dormido bien. Ando con sueño en clases y me cuesta concentrarme. Mi mamá está preocupada. Mañana vamos a ir con mi colegio a una fábrica de galletas.

Así era la fábrica de galletas: había mucho olor a galleta y después de un rato ya no daban tantas ganas de comer. En una parte las revisaban por si alguna tenía algo raro. También nos mostraron un video con la historia mundial de las galletas. Todo el mundo usaba bata y gorrito. Era como un uniforme de abuela o de la señora del casino.

Estos dibujos los hace mi hermana (querido diario). A ella le cuento todo. Casi no habla, pero dibuja muy bien. Se supone que nadie más que yo puede leer este diario (¿eres el yo de la posteridad el que está leyendo ahora? Si no eres yo, deberías dejar de leer. Los diarios de vida son privados). Mi hermana tiene derecho a leerlo porque solo mira las páginas en las que le pido que dibuje. También porque no sabe leer bien, así que no importa.

Yo no sé dibujar como ella. Cuando le pregunto cómo lo hace, se encoge de hombros.

Querido diario, creo que ya sé por qué no duermo bien: en la noche oigo unos ruidos cerca de mí. Como música, pero desafinada. Deben ser los vecinos de arriba. Mañana tengo que ir a pedirles que no hagan ruido tan tarde.

Querido diario:

Resulta que no hay vecinos arriba. Antes, mi papá, mi mamá, mi hermana y yo vivíamos en un departamento. Teníamos vecinos arriba y abajo. A veces subía olor a comida desde el departamento de abajo. Era una comida salada y dulce. Creo que era algo con zapallo. Otras veces, mi mamá le pegaba al techo con la escoba porque quería pedirles a los vecinos de arriba que se callaran. Una vez me dejó hacerlo a mí y se me cayó la escoba en la cabeza, pero no lloré.

Después nos vinimos a vivir acá con mi hermana y mi mamá. Mi papá ya no vive con nosotros. Como esta es una casa de un piso, no hay vecinos arriba ni abajo. Cuando le dije a mi mamá que el ruido de los vecinos del otro departamento no me dejaba dormir, se puso a llorar. Últimamente llora mucho. Supongo que me debería haber fijado antes en eso de que en las casas no hay gente arriba ni abajo, pero he estado muy ocupado. No alcanzo a pensar en todo.  
¿De dónde saldrán los ruidos de la noche?

Querido diario:

No me gusta escribir en el colegio. La profesora dice que no hay que repetir las palabras, que usar varias veces las mismas palabras es poco elegante. El problema es que si yo estoy contando la historia de una moneda que se me perdió, tengo que repetir la palabra "monea". La profesora dice que puedo usar otra palabra parecida, pero no me convence; o que puedo decir "eso que se me perdió", en vez de decir siempre moneda, moneda, moneda (cuando la profesora se enoja, repite las palabras).

Cuando sea grande voy a dejar que mis hijos escriban como quieran. Si tú eres mi yo de la posteridad, el que está leyendo, acuérdate.

Querido diario:

Estoy seguro de que esta casa tiene algo raro. Me estuve vigilando toda la tarde. Estaba en la cocina comiéndome una pera cuando mi mamá llegó diciendo que mi pieza estaba toda desordenada de nuevo. Le dije que yo no había sido, que me había vigilado a mí mismo, pero cuando fui a ver, estaba todo tirado. Mi mamá está súper enojada. Yo también, pero ella está enojada conmigo y todavía no me cree que yo dejo ordenado. Además, si yo hubiera tirado las cosas, no las habría puesto así, todas lejos, pegadas a la muralla. Cuando yo desordeno ocupo todo el espacio disponible. Ahora tengo que guardar todo de nuevo, así que no puedo seguir escribiendo.

Querido diario:

Cuando mi mamá tiene que salir y no puede llevarnos con ella, le pide al abuelo que nos cuide. A mí me gusta y no me gusta quedarme con mi abuelo. Me gusta porque me da dulces (tengo guardado un montón de los que me ha dado) y porque me deja entrar a la biblioteca y mirar los libros que tienen un borde dorado en cada hoja. Tienen títulos raros. Los que más me gustan son Antología, Obras completas y Premios Nobel, selección. También me gusta porque escucha tangos en una radio chica que anda trayendo por toda la casa. El tango es una música con pausas raras y tiene un sonido como de frotar tierra con las manos. No se parece a las canciones del colegio. Pero no me gusta porque repite las cosas. Mi mamá dice que repetir las historias es un derecho que se ganan los viejos. Mi abuelo siempre cuenta las mismas historias de cuando perdió el trabajo y su familia quedó sin plata y pasa un rato y la vuelve a contar. Y también se duerme de repente. Por eso no me gusta, pero también me gusta. Y no me dice "nieto" ni "Felipe". Me dice "amigo".

Querido diario, cuando tenga un conejo, le voy a poner Constato. La palabra "constato" quiere decir "aseguro y reviso", dice mi mamá, y no se usa como nombre, pero mi abuelo está de acuerdo en que

sería un muy buen nombre para un conejo. Quiero tener un conejo y enseñarle a cazar sus propias verduras.

Querido diario, lo que escribo hoy no tiene dibujos porque mi hermana se fue de paseo. Hice un descubrimiento. Siempre que mi mamá me reta porque las cosas de mi pieza están desordenadas, queda un espacio vacío entremedio de las cosas. Un espacio grande, como del porte de un sofá. Me gustaría explicarlo con un dibujo, pero mi hermana no está (ya te lo dije, pero lo repito porque es importante). No creo que pueda esperar a que vuelva. Voy a hacer el dibujo yo. Mi pieza se ve así:

Querido diario, ya no pasa ninguna noche sin que oiga los ruidos.

Otras cosas que han pasado:

1. Ya volvió mi hermana. Este es un dibujo de su paseo:
2. En la mañana tenía mucho sueño y solo me pude despertar concentrándome en encontrar un buen nombre para un equipo de fútbol.
3. Me he pegado dos veces con uno de los muebles de la cocina. Mi mamá dice que es porque estoy creciendo y me hace cariño en la cabeza. Lo bueno de crecer es que a uno le hacen cariño. Lo malo es que duele.
4. En el patio, al lado de la pandereta, hay una planta de frambuesas. Tiene espinas chicas y ahora no tiene ninguna frambuesa, pero hay una lagartija que siempre se pone ahí a tomar sol.
5. Mi papá dijo que me iba a sacar a pasear el fin de semana.
6. La casa de al lado tiene dos árboles con ramas que se pasan para esta casa. Uno se llama caqui y el otro níspero. El níspero tiene el cuesco más bonito que existe. Mi abuelo dice que cuando

salgan los caquis me tengo que trepar a la pandereta para conseguirle algunos. En ese árbol hay un nido pero no tiene huevos. Mi abuelo dice que es la casa de veraneo de un zorzal.

7. Cuando tengo sueño en la mañana por los ruidos de la noche pienso en nombres para mascotas. Podría trabajar en eso y ayudarle a la gente a la que no se le ocurre cómo ponerle a su perro o a su rana.

Hoy también nos cuidó el abuelo y me prestó su máquina de escribir. Las máquinas de escribir se usaban antes de que hubiera computadores. El sonido de la máquina de escribir es lo mejor que hay. En realidad, son varios sonidos: está el que hacen las teclas; el sonido de cuando el papel llega al final (porque en las máquinas de escribir uno enrolla el papel y se va moviendo solo para el lado cuando se aprietan las teclas, hasta que llega al final y suena como una campanita); y también está el sonido de la cosa que gira para levantar el papel.

Me gusta mucho jugar con la máquina de escribir del abuelo y él me deja usarla cuando me quiere hacer sentir mejor. Mientras yo tecleaba, el abuelo me repetía sus historias de cuando tuvo que vender casi todo porque no tenía trabajo, incluso un piano que tenía, para poder darle de comer a su familia.

Tengo sueño. Mañana sigo, querido diario.



**ESTRELLA**

Autoría. Roberto Fuentes

90 páginas

Año 2016

ISBN 978-956-9476-11-2

A mis traviesas alienígenas, Rocío y Romina

«Sé que la gente no se queda mi rando a los chicos normales en todas partes.»

La lección de August,

R. J. Palacio

Cuando ella entró a la sala, no me di cuenta de que estaba siendo acompañada por el profesor Cofré, solo vi a una niña delgada con pelo negro, el pelo negro más brillante que había visto hasta entonces. Creo que únicamente en el espacio interestelar algo tan oscuro puede brillar así. —Es su nueva compañera —anunció el profesor, y recién en ese momento advertí que también estaba ahí ese hombre gigante, flaco y de barba chistosa que me enseñaba casi todas las materias.

—Hola —dijo la niña sonriendo.

Nadie contestó, solo yo levanté la mano tímidamente en ademán de saludar. Ella miró mi gesto y yo, apurado, bajé la mano.

—Mi nombre es Estrella —agregó ella.

—¡Vamos, niños, salúdenla! —dijo, enérgico, el profesor.

—Buenos días, Estrella —gritamos todos a coro.

Nadie quería hacer enojar al profesor Cofré, porque sus castigos son muy vergonzosos. Una vez a mí, por llegar varias veces atrasado a la sala después de los recreos, me obligó a inventar un poema de amor y leérselo en voz alta a una mujer que él había dibujado en la pizarra. Después de saludar a Estrella, caí en la cuenta de que el único puesto vacío que quedaba en el salón era el que estaba al lado mío. Éramos veintinueve alumnos, con ella treinta, y yo me sentaba solo

porque no puedo dejar de leer en voz alta todo lo que escribo y eso desconcentra a los demás.

—Me gusta este planeta —dijo Estrella, y tanto el profesor como los alumnos nos quedamos asombrados. Luego ella se tapó la boca y empezó a reírse. Su risa contagió al profesor Cofré, primero, y a todos los demás después. Fue un concierto de carcajadas e hipos.

Debimos habernos reído durante unos diez minutos. No exagero. Solo cuando ella paró de reír —una risa musical y algo aguda— pudimos detenernos los demás. Entonces Estrella, sin que nadie le dijera nada, se fue a sentar a mi lado.

—Me llamo Germán —le dije torpemente.

—Ya lo sé —respondió ella— y para que tú sepas, la risa es solo uno de mis tantos poderes.

Luego dibujó esto en mi cuaderno:

Yo me sentí feliz. La niña más entretenida del mundo se sentaba a mi lado.

Le agregué un par de cositas a su dibujo y le mostré cómo quedó:

Después el profesor Cofré se puso a hablar y le tomamos atención.

Estrella resultó ser muy aplicada. Tomaba apuntes mirando hacia adelante, sin siquiera echar un vistazo al cuaderno. Eso me distraía un poco, y también me distraía el hecho de que ella no se distrajera con mi voz.

—Supongo que escribir sin mirar la hoja es otro de tus superpoderes —le dije cuando el profesor se calló un instante para revisar algo en el libro de clases.

—Veo que eres observador... No es tan difícil, solo debes concentrarte y relajar tu mano.

—¿Cómo es eso? —pregunté.

—Concentrarte en lo que vas a escribir y dejar que tu mano se suelte y lo haga. Inténtalo. Mira la pizarra y escribe tu nombre en el cuaderno.

Sentí cierta emoción por el desafío, no lo niego. Apoyé la punta del lápiz en una hoja en blanco e hice el intento.

—No te salió tan mal. Empezaste bien y luego te pusiste nervioso. Prueba otra vez, esto es puro trabajo.

Respiré profundo y cambié de hoja. Me sentí más relajado.

—Mejoraste... Si lo haces mil veces te saldrá perfecto.

—¿Mil veces? Eso es mucho.

—Es verdad, pero yo he tenido mucho tiempo para practicar entre viaje y viaje.

Iba a preguntarle por esos viajes, pero el profesor empezó a hablar de los mayas y de los sacrificios humanos que hacían en honor a los dioses.

—¿Y dónde estaban esos dioses? —preguntó de golpe Estrella en voz alta.

Todos nos sobresaltamos. Los alumnos nuevos generalmente se pasan hasta una semana sin abrir la boca.

—Bueno —dijo el profesor—, los mayas se dirigían al cielo.

—Al cielo... ¿Al espacio?

—No sé si tan lejos, pero apuntaban hacia arriba.

—Es triste que mataran gente apuntando a dioses que no existían... —concluyó ella, apenándose.

—Sí —agregó el profesor Cofré—, aunque si hubiesen existido, de todos modos hubiese sido algo cruel. Pero así vivían ellos, era su cultura.

—Es difícil aceptar la forma en que viven los demás —dijo por último mi compañera de banco, y

todos la quedamos mirando algo extrañados.

Estrella no hablaba como todos mis compañeros; ella parecía adulta y usaba palabras que nosotros nunca antes habíamos usado. Por ejemplo: «aceptar».

El profesor, también algo asombrado, movió la cabeza hacia arriba y hacia abajo y siguió con la clase. Estrella continuó tomando apuntes como si nada, pero yo sentía que las miradas se posaban en ella. Y, debido a que ella estaba a mi lado, esas miradas me rozaban a mí, lo que me provocaba molestia y vergüenza.

Resulta que Estrella, además de ser mi compañera de banco, era también mi nueva vecina. Luego de ese primer día nos fuimos caminando juntos del colegio. Eran apenas dos cuadras y solo había que cruzar una calle, en la que siempre estaba un carabinero controlando el tránsito y el paso de peatones. Ella caminó callada y no paraba de mirar todo: la gente, el cielo, los perros y gatos, los pajaritos y las plantas. Antes de despedirnos, en la puerta de mi casa, sacó por fin el habla:

—Disculpa mi silencio, pero debo hacer un informe completo.

Luego me dio un beso en la mejilla y caminó a la casa de al lado, que había permanecido vacía durante mucho tiempo. Un señor que estaba arriba del techo arreglando algo la saludó a ella y después a mí. Estrella le mandó un beso volador y entró a casa.

Quería contarles a mis padres sobre la niña que había conocido en el colegio, pero no escuché los ladridos de Lucas, mi perro regalón, cuando crucé la puerta del antejardín, así que lo fui a buscar al patio de atrás. Tampoco lo vi.

Entré por el ventanal trasero, que da al living, y encontré a mis papás sentados en el sofá. Mi papá es

arquitecto y mamá es paisajista, y entre los dos tienen una pequeña empresa de proyectos de la cual yo no entiendo mucho. Lo bueno es que casi siempre están en casa, porque trabajan desde ahí. Les di un beso y les pregunté por Lucas. Se quedaron en silencio.

—Tuvimos que llevarlo a la clínica. Hoy no se levantó —me contó papá.

—¿Y qué tiene? —pregunté.

—Nada —dijo mamá—, solo está un poco viejo.

Cuando yo nací, papá me regaló a Lucas, que también era recién nacido; solo me gana por dos semanas. Es una mezcla entre poodle y perro callejero, y es el perro más lindo del mundo. Lo curioso es que yo, en mi brazo derecho, tengo tres lunares en forma de triángulo, y Lucas tiene algo muy parecido, pero en su panza... Es una marca de nacimiento que nos une. Somos como hermanos.

—Tiene diez años —comenté—, ¡apenas diez años!

—Para un perrito, diez años es mucho —me explicó papá.

—¿Y cuándo vuelve?

—Esperamos que luego. Mamá sacó jugo de naranja del refrigerador y me sirvió un vaso.

Yo dejé mi mochila en el sillón antes de beber melo casi de un trago y luego busqué mi cuaderno.

Le dibujé algo a Lucas.

Aunque no me quedó muy bonito, se lo iba a mostrar apenas regresara del veterinario para que se animara.

Mis papás se miraban entre ellos. Estaban muy pensativos.

—¿Cómo te fue en el colegio? —me preguntó papá.

—¡Ah! —dije—, qué bueno que preguntes. Noté que ellos se alegraban con mi entusiasmo.

—¿Se acuerdan cuando les dije que me gusta ban los niños y no las niñas?  
—Sí, lo recordamos —dijo mamá tomándose el pecho y sonriendo.  
—Y también recordamos que nos explicaste que era porque las niñas eran aburridas y no corrían ni jugaban a la pelota —agregó papá.  
—Sí, pero todavía no me explico por qué se asustaron tanto.  
—Son tonterías de adultos —respondió él—, no te preocupes.  
—Bueno: ahora por fin existe una niña que me gusta.  
—Qué lindo —dijo mamá con voz dulce.  
—Es una compañera nueva y es, además, nuestra nueva vecina —comenté sonriente.  
—¿Tiene una hija el hombre del tejado? —preguntó mamá.  
—Supongo —dije.  
—¿Y esa niña corre y juega fútbol? —quiso averiguar mi padre.  
  
—No que yo sepa. Me gusta porque es distinta, es mágica.  
—¿Mágica? —preguntaron los dos a coro.  
Y ahí hice clic en mi cerebro... Ella es mágica y mi perrito está enfermo: a lo mejor puede ayudarlo.  
—Mágica —afirmé yo, y me fui a mi pieza. Antes de entrar escuché a mamá que le decía a papá:  
—Tú nunca me has dicho que yo soy mágica.  
Íbamos perdiendo tres a dos contra los del otro cuarto básico. Ya nos habían ganado en el recreo anterior y no podíamos ser derrotados de nuevo. Nos molestarían mucho a la salida, haciéndonos burla. En un córner yo salté y cabeceé la pelota con los ojos cerrados. Sé que así no se hace —papá me lo ha dicho mil veces—, pero no puedo evitarlo, lo hago sin pensar. El caso es que, cuando abrí

los ojos, la pelota seguía en el aire y claramente iba a pasar por sobre el arco, pero de pronto descendió y entró. Parece que nadie se dio cuenta de la extraña trayectoria, porque mientras mis compañeros celebraban, los del otro equipo retaban a su arquero. Detrás del arco pude distinguir a Estrella, que se estaba riendo, y ahí creí entenderlo todo. Yo sabía que nadie hace magia de verdad. Son trucos. Pero trucos lindos, como los de Estrella, son escasos y valiosos. Aunque igual son trucos. O quizás no. Quizás la pelota simplemente bajó de golpe por razones físicas.  
Estrella se giró y empezó a hurguetear en una especie de jardín que hay detrás de la multicancha. Estaba sola. Quedaban todavía cinco minutos de recreo, así que les dije a todos que me dolía el tobillo y abandoné el partido. Entró otro con pañero para reemplazarme y siguieron jugando como si nada. Caminé hacia ella, que estaba agachada con las manos en la tierra y, sorpresivamente, sin mirarme, me dijo:  
—Bonito gol.

—Fue un gol mágico —respondí, y ambos reímos.  
Me agaché junto a ella y le pregunté qué estaba haciendo.  
—Me sorprenden estos animalitos —me dijo, y me mostró tres chanchitos de tierra que tenía en la palma de su mano. Dos estaban hechos bola.  
—En todos los jardines hay —dije.—¡Son tan lindos! Y se parecen tanto a QR8... —¿QR8? —pregunté.  
Ahí ella me explicó, mientras con una vara dibujaba algo en la tierra, que QR8 era un planeta pequeño ubicado alrededor de la estrella más cercana a la Tierra. Pensé que esa estrella quedaría a unos días de viaje en una nave intergaláctica, pero ella me dijo que estaba a muchísimos años luz. También me contó que en ese planeta vivían unos seres bastante especiales, que eran muy resistentes al calor, pero que un poco de frío los mataba al

instante. Luego me mostró el dibujo que había hecho en la tierra.

—Este planeta en verano está abierto y en invierno se cierra formando una bolita.

—¿Y los habitantes? —pregunté.—Se meten adentro para escapar del frío. —¿Y qué comen? —insistí, algo impresionado. —Juntan comida en verano para el invierno. —¿Como las hormigas?—Supongo —dijo ella—. Todas las especies son fascinantes.

—Eres muy imaginativa. Deberías escribir un libro.

—Eso hago —dijo ella, esbozando una sonrisa.

Tocaron el timbre y no alcancé a preguntarle si de verdad estaba escribiendo un libro o no; tampoco si le gustaban los perros. Entramos en silencio a la sala, uno junto al otro, de los últimos. Algunos cuchicheos se hicieron escuchar al vernos. Nos sentamos y, antes de que el profesor entrara a la sala, me dijo:

—Te mostraré algún día lo que he conocido en mis viajes.

—¿Vamos a subirnos a una supernave? —pregunté en voz baja.

—No es necesario. Ya verás.

## PECHOS

Autoría. Daniel Olave Miranda

El proyecto PECHOS nació como la idea para un libro y está basado en una extensa investigación que el autor, periodista, ha realizado por quince años. Durante este tiempo, ha fotografado y entrevistado a más de 100 mujeres chilenas –entre 16 y 70 años– sobre el tema y su propio cuerpo .

La primera parte del proyecto está compuesta por fotos originales en tono de registro, casi documental, vía cámara digital, de pechos de mujeres de todo tipo y edad. Chilenas. Comunes y corrientes. Casadas y solteras. Con y sin hijos. Jóvenes, madres, abuelas. Una amplia gama de tipos físicos y de historias. La exposición fotográfica se realizó en marzo y abril del 2007, en el Centro Arte Alameda (Alameda 139), y constó de gigantografías con las fotos seleccionadas de algunas de las más de 100 mujeres que han posado para el proyecto.

Además, desde 2016 retomó las sesiones de fotos para sumar nuevas participantes, que lo hacen con fotos en un formato distinto. Posadas, en su cotidianidad, con otros escenarios y contextos, mujeres que trabajan o crean a través de su cuerpo (modelos, artistas, bailarinas, actrices, etc.) y que tienen una relación especial con él, para darle otro aire al proyecto original y ser parte del libro que, finalmente, será publicado por la editorial Ocho Libros. [ocholibros.cl](http://ocholibros.cl)

## EL LIBRO

El libro incluye, además de las fotos, los testimonios de las más de cien mujeres de entre 16 y 70 años que participaron. Allí ellas hablan de la relación que tienen con sus pechos, a través de ellos, con los hombres, con el mundo. La maternidad, la salud, el sexo, y una serie de anécdotas, datos y opiniones personales sobre el tema.

## EL PROYECTO PECHOS

El proyecto "Pechos", que comenzó con la exposición fotográfica hace más de 10 años, es sólo parte de la investigación que por años, el periodista ha venido realizando sobre el tema. Está por cierto el libro con los textos y las fotos, pero además es un concepto multimedia. Un proyecto cuya intención es que sume otras expresiones, tales como el video, el teatro, performances, danza, desfiles, y mucho más.

Una serie de actividades concebidas para la aceptación del propio cuerpo de parte de las mujeres. Y para que los hombres aprendan más y se sensibilicen con el tema.

En una suerte de homenaje y también es un llamado: A tomar conciencia de la amenaza del cáncer, a la promoción de la lactancia y a ver y aceptar el cuerpo femenino como es. Alejado de los estereotipos creados a través de los medios de comunicación. «A partir de los pechos, el cuerpo. Y del cuerpo, las personas.»

## SOBRE LOS PECHOS

Obsesión femenina y desvelo masculino, los pechos de la mujer son una suerte de símbolo cultural. A partir de ellos se pueden explorar una serie de fijaciones, comportamientos y reacciones sociales a través de la historia.

Representación de lo femenino, de la fertilidad y de la vida, a través de la lactancia, es también, blanco del fetichismo más desatado. Los senos de la mujer han sido transformados en objeto erótico y carnada para vender productos, atraer gente al cine o, desde las páginas de un calendario, adornar un taller mecánico.

Fuente de inspiración para numerosos artistas, su imagen recorre la historia de la plástica, así como la de la poesía y la literatura. Se le han escrito versos de canciones y claro, han protagonizado más de una película.

Su significado —erótico, estético, anatómico, cultural, plástico, médico, etc.— varía de una época a otra, de una cultura a otra, de un país a otro. Su importancia histórica, social, política, ha sufrido grandes cambios y transformaciones. Antes, a través del óleo, encarnaba a la virgen que amamantaba al niño Jesús. Hoy, merced a la silicona, ayuda a las jóvenes que quieren salir en televisión. La inauguración de esta muestra fue el 1 de marzo de 2007 en el Centro Cultural Alameda.

## ACERCA DEL AUTOR

Daniel Olave Miranda es periodista y licenciado en comunicación social de la Universidad de Chile. Crítico, guionista y profesor de cine. Ha trabajado en los principales medios escritos, radio y TV, como comentarista, redactor, conductor, creativo y asesor de contenidos y programación. Entre ellos, La Tercera, El Mercurio, La Nación, TVN, Canal 13 y las radios Zero, Horizonte, Bío-Bío, ADN y Cooperativa, entre otros. Es autor de los libros "Chile vs Hollywood" (Grijalbo, 1996), "Perdidos en la Pantalla" (Huelén, 1998), "Pantalla Prohibida" (Grijalbo, 2001) y "Cuentometrajes" (Alfaguara, 2011). Creador y conductor del programa "Todocine" en 13C. Desde hace más de 10 años realiza talleres de cine, y a través de la iniciativa "Pantalla activa", que obtuvo el Fondo Audiovisual, ha hecho cursos gratuitos en Santiago y regiones. Desde 2013 está dedicado al área editorial, y actualmente trabaja como editor en Penguin Random House.



NOSOTROS Y EL CAMBIO  
CLIMÁTICO

Autoría. Rodrigo Lara Serrano  
Ilustraciones. Pablo Luebert  
88 páginas  
Año 2020  
ISBN 978-956-9844-15-7

## Contenidos

### 1 La atmósfera, invisible como ensalada de gases

Páginas 6 a 15



### 2 El gas metano, el villano más transparente

Páginas 16 a 27



### 3 A grandes males, grandes remedios

Páginas 28 a 37

### 4 ¡Bienvenidos al planeta Vaca o Pollodzilla!

Páginas 38 a 47



### 5 Ecosistemas: disculpe, estamos trabajando para usted

Páginas 48 a 59



### 6 Y ese mar que, plastificado, te baña...

Páginas 60 a 67



### 7 Climigración

Páginas 69 a 75

### 8 Bueno, ¿y ahora qué hacemos?

Páginas 76 a 85



la bonita  
ediciones

## Como un virus y un puma cambiaron todo (para mí)...

¡Hola! Soy Teo. Tengo 11 años y vivo en Santiago. Tengo una hermana más grande que estudia biología en Concepción, Greta, y un conejo de la variedad «Cabeza de león» que se llama... «León».

El asunto es que yo vivía súper tranquilo hasta que el verano pasado apareció un virus nuevo que enferma a las personas en el mundo, el famoso COVID-19. Mi papá se puso a transmitir todo el día de «la pandemia», súper alterado. Mi mamá, en cambio, decía que no era para tanto. Hasta que un día lo fue y pusieron toque de queda nocturno por donde vivimos ¡y una noche apareció un puma que bajó de la cordillera!

Emocionante, hasta que dijeron que andaba por la ciudad porque ¡no tenía conejos para comer por la sequía que afecta a todo el centro del país! Me asusté por León. ¿Venían los pumas de las montañas en busca de mi conejo doméstico?

### ¿Cambio climático?

Llamé a la Greta, que se mató de la risa. Y me explicó que, como hace años que llueve poco y nada, hay menos vegetación, bah, pastitos. Y como hay menos pastitos, también viven menos conejos y otros herbívoros que se los comen en los cerros y las montañas, y -claro- los pumas andan flacos y hambrientos.

Me pareció una buena explicación, pero ella agregó algo más: «Esto pasa porque el clima está cambiando». «Pucha, qué pena», le dije, ahora preocupado por los pumas. Y ahí fue que dejó caer una bomba: «La culpa es nuestra. El cambio climático lo provoca nuestra civilización al calentar el planeta».

Justo después, cerraron los colegios y pusieron a muchos barrios en cuarentena. Aproveché el encierro viendo documentales y leyendo, para descubrir que hasta el coronavirus se originó en los cambios que estamos haciéndole al planeta, sin pensar en las consecuencias. Y descubrí que, si no arreglamos el problema todos nosotros juntos, los científicos solos no van a poder hacer mucho.

### ¡De eso se trata este libro!

Quiero que nos acompañen por el planeta, a mí y a León, para ver qué es esto del cambio climático y cómo evitarlo.

Pero, primero, para entender cómo es que se calienta la Tierra, ¡hay que salir de ella!

Así que partiremos yéndonos a la Estación Espacial Internacional...





## Capítulo 1

# La atmósfera, invisible como ensalada de gases

Por suerte el aire no es como el wifi, las bicicletas o las panaderías: no falla nunca. Por suerte el aire es como el grupo de los amigos más amigos: está llenos de integrantes muy distintos entre sí, pero todos se llevan bien.

Por millones de años ha sido de esa manera... hasta ahora, en que el aire, la atmósfera, está cambiando. Tanto, que pronto podría ser verano para siempre...



PUBLISHERS CHILE  
FRANKFURTER  
BUCHMESSE 2021



CHILEAN  
DELEGATION  
20-24 OCTOBER

